

EL ENTRENAMIENTO DE LA COORDINACIÓN EN EL PASE DE LOS FUTBOLISTAS DE 14 A 16 AÑOS

Autores:

Lcdo. José López-Ortiz.

Lcdo. Ronnie Ronald-Rodríguez Coello.

Lcdo. Diego Fernando-Moreira Suarez.

Universidad Estatal de Milagro (UNEMI).

País: Ecuador.

RESUMEN

Hoy en día el fútbol moderno se caracteriza por la coordinación en la técnica, el dominio absoluto del balón y del cuerpo a velocidad máxima, de ahí la importancia de la formación que combine de manera óptima la coordinación y la técnica. Se ha demostrado que deportistas con una coordinación bien entrenada aprenden más deprisa la ejecución técnica que los deportistas con una pobre coordinación, siendo más efectivo el proceso cuando es desarrollado desde edades tempranas. En el presente trabajo se realiza una sistematización sobre los elementos teóricos y metodológicos que sustentan el entrenamiento de coordinación en el pase de los futbolistas de 14 a 16 años, lo que servirá de soporte a profesores y entrenadores de

fútbol para el desarrollo de este proceso en las categorías señaladas.

Palabras clave: fútbol, coordinación, pase

ABSTRACT:

Nowadays, modern football is characterized by technical coordination, absolute control of the body and maximum speed, as well as the importance of training that combines the best form of coordination and technique. It has been shown that athletes with good training also learn more than technical practice than athletes with low performance. In the present work, a systematization is made on the theoretical and methodological elements that sustain the training of coordination in the pass of the soccer players from 14 to 16 years, the service of support to teachers and soccer coaches for the development of this process in the indicated categories.

Key words: soccer, coordination, pass

INTRODUCCIÓN

La situación de la lucha competitiva en el deporte se caracteriza por acciones muy rápidas y cambiantes, pero la realización de las tareas durante el desarrollo de las competencias, la seguridad en el plano táctico, están relacionadas con la solución de un gran número de tareas. Cada una de estas tareas exige del atleta respuestas a problemas relacionados con el momento y la forma de actuar.

La táctica compone a las acciones de ataque y defensa que efectúan los jugadores de un equipo con el objetivo de superar y combatir de forma estratégica al equipo contrario.

Por tanto, se comprende a la táctica como la consecución de un objetivo común producido a partir de un modelo de juego. Sólo con la táctica se pueden ofrecer ciertas garantías. La táctica es la inteligencia del juego. Es la administración racional y eficaz de los fundamentos técnicos y físicos de cada jugador. Es el aporte de la capacidad individual al servicio de la cohesión colectiva.

De esta manera se concibe la importancia que la táctica posee en el fútbol y el impacto que tiene en el proceso formativo del juego a nivel individual y de equipo, que es un elemento fundamental en la preparación y de posterior

manera en la calidad de juego que puede desarrollar un equipo.

Los sistemas de juego nos permiten esa organización colectiva tan necesaria y garantizan una adecuada ocupación racional del terreno de juego, evitando desequilibrios tácticos. Para que esta organización colectiva (sistema de juego) sea la adecuada y se pueda desarrollar después una táctica equilibrada y eficaz, tanto en el aspecto defensivo como en el ofensivo, será fundamental el estudio de las características de los propios jugadores.

La organización táctica estructural de un equipo de fútbol viene determinado por una dimensión estática y una dimensión dinámica. Por dimensión estática se entiende al sistema de juego o dispositivo táctico que representa el modo de colocación de los jugadores sobre el terreno de juego. Esta colocación de base fundamental (traducida por diagramas 4-4-2, 4-5-1, 4-3-3, etc.) restablece el orden y los equilibrios en varias zonas del campo y sirve como punto referencial y de partida para los desplazamientos relativos de los jugadores y para la coordinación de las acciones individuales y colectivas. Por dimensión dinámica se entiende a las diferentes tareas y misiones tácticas distribuidas entre los jugadores que componen el equipo (Randrup, 2014).

El esquema táctico se define como el lugar elegido en el que un jugador puede trabajar en el terreno de juego, como también lo concerniente a la distribución del equipo, se relaciona con la definición que conlleva la posición de partida de los jugadores, y de sus movimientos ofensivos y defensivos, por ende, la ocupación que involucra el lugar de terreno se halla relacionada con la maniobra de cada jugador, como las funciones que involucran el ataque y la defensa (Benarroch Arcos, 2011).

El rendimiento del esquema táctico se basa en innumerables estrategias de juego el cual consiste en acciones determinadas por el entrenador para conseguir una ventaja sobre el oponente. Ésta debe ser sencilla para que llegue a convertirse en una táctica de juego más efectiva.

Es el grado del rendimiento general del esquema táctico de un equipo, la situación que permite estar a punto o apto para lograr un fin y alcanzar los mejores resultados personales o grupales.

Atendiendo a los elementos referidos con anterioridad y su importancia en el funcionamiento adecuado de los equipos de fútbol, se determinó como el **objetivo** del presente trabajo: realizar un análisis de los principales esquemas tácticos en el fútbol.

DESARROLLO

Principios tácticos del fútbol

(Ortiz, 2012) considera que la aplicación de los principios tácticos implica técnicas que involucran al equipo en el desarrollo de un mejor control del juego, como a mantener la posesión a través de la realización de variaciones que integran la circulación del balón, variando el ritmo de juego, y concretando el conjunto de acciones que operan a nivel táctico dentro del fútbol para quebrar el equilibrio del equipo contrario, y con ello lograr de manera fácil el gol.

Según, Costa, Garganta, Greco y Mesquita (2012) se definen como principios tácticos a todos aquellos que derivan de la construcción teórica que se relaciona con la lógica del juego, a través de la concreción del comportamiento táctico-técnico que posee el jugador. Por ello implica una concienciación del jugador y con ello de la simplificación que forma parte de aplicación y transmisión de los conceptos que forman parte de las acciones que forman parte de cada situación. Los principios tácticos poseen algún tipo de generalización en relación al movimiento y relación estrecha que hay con las acciones de cada jugador, al igual que los mecanismos motores y el conocimiento táctico.

Principios generales

Entre los principios de tipo general se posee la denominación que involucra diferentes fases del juego, entre los que destacan tres conceptos orientados al rol procedente de

relaciones de tipo numérico y espacial entre los miembros del equipo, como de los oponentes y zonas de disputa por balón, desde lo cual destaca lo siguiente:

- No permitir la inferioridad numérica.
- Evitar la igualdad numérica.
- Tratar de crear una superioridad numérica.

Principios operacionales

Los principios operacionales son según Bayer (1994) citado por Costa, Garganta, Greco y Mesquita (2012) operaciones requeridas para integrar una o más categorías situacionales, por lo que están relacionadas relacionan a conceptos actitudinales de las dos fases del juego, determinando dentro de la defensa:

- Anular las situaciones de finalización
- Recuperar la pelota
- Limitar el avance del adversario
- Cuidar la portería
- (V) Reducir el espacio de juego y en el ataque del adversario
- Asegurar la posesión del balón
- Poseer acciones ofensivas
- Avanzar en el campo del oponente
- Crear situaciones de finalización
- Finalizar la meta contraria.

Principios funcionales

Entre los principios fundamentales se encuentra un conjunto de normas básicas

dirigidas a las acciones que conforman los jugadores y el equipo que se halla a la defensiva y ofensiva, ya que plantea como objetivo la creación de desequilibrios en la organización del equipo contrario, la estabilización del equipo propio y de los jugadores que forman parte de un centro de juego. Dentro de ello se evidencian propuestas relacionada a cuatro principios, entre los que destaca lo siguiente:

- Contención
- De la cobertura defensiva
- Del equilibrio
- La concentración

y en el ataque los principios destacan:

- La penetración
- La movilidad
- Cobertura ofensiva
- El espacio

Dentro de lo que involucra a los principios tácticos se define su significado como un conjunto de ideas fundamentales básicas y esenciales del fútbol, agrupadas desde métodos de trabajo que poseen finalidades específicas, para lo cual operan a través de la preparación de un jugador en relación al desenvolvimiento que poseen ante la preparación que el jugador tiene dentro de los determinados problemas tácticos que poseen en cada momento, por ello durante

la competencia se trabaja en la formación del jugador a partir de una mentalidad táctica o de juego que le permita al mismo tener iniciativas y crear una variedad de planes de juego que trabajen de acuerdo a los acontecimientos que forman parte de un partido, desarrollados a través de mecanismos determinados que involucran la percepción, decisión y ejecución en torno a la inteligencia de juego (Contreras, 2012).

Esquemas tácticos

Según (Randrup, 2014) la clasificación evidenciada desde lo que involucra a los sistemas tácticos implica una evolución de la táctica a través de la historia del fútbol, lo cual se clasifica de la siguiente manera:

Los primeros sistemas

Entre la década de 1850 y 1870, cuando todavía la Football Association Challenge Cup cuya primera competencia se disputó en 1871 y que no se había disputado en el primer encuentro oficial entre selecciones en 1872, denotaban las primeras acciones individuales. Los jugadores corrían largas distancias con la pelota y tenían una mentalidad ofensiva. Inicialmente eran delanteros, luego se dividió en un defensor y nueve atacantes (1-9). Más adelante se sumó un volante (1-1-8), delineando tres líneas. Entre 1875 se

desarrollaron jugadas asociadas y se crearon ataques sostenidos en pases. Es una forma diferente de acción ofensiva que contribuyó a que las defensas superen con facilidad y tuvieran que recrearse los esquemas tácticos.

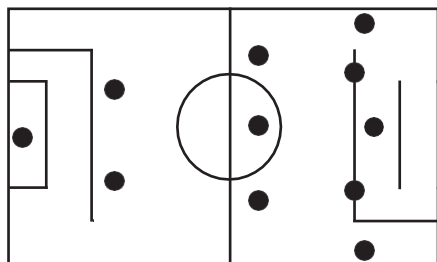
Táctica piramidal

En 1880 surgió un sistema que dominó aproximadamente casi medio siglo posicionado a los ingleses con el esquema 2-3-5 como una táctica fundamental en la historia del fútbol cuya autoría correspondió a los ingleses. También conocido como táctica piramidal y cinco en línea.

Con la creación del sistema fue común que un defensor posea una jugada cerca de su arquero y que el otro estuviera más cerca de la mitad de la cancha. Se denominó "defensa diagonal", porque derivada de un reglamento de 1886 implicó que un futbolista necesitara de tres rivales para hallarse en posición legal y no fuera del juego. Por ello, las defensas se articulaban para dejar en offside al equipo atacante. A partir de este esquema se creó el volante central, clave en la recuperación del balón y en la distribución del juego.

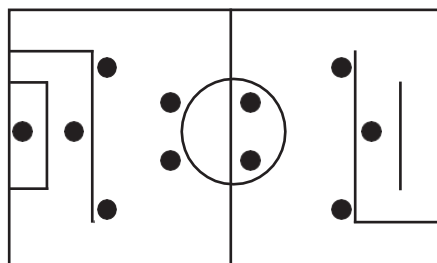
En lo que conlleva al ataque, que involucraba cinco hombres, indica que los extremos se posicionaban bien abiertos, ya que de manera general se requieran mandar centros; como los dos interiores que retrocedían y en una

variedad de ocasiones armaban el ataque mientras que el centro delantero estaba encargado de finalizar las acciones ofensivas.



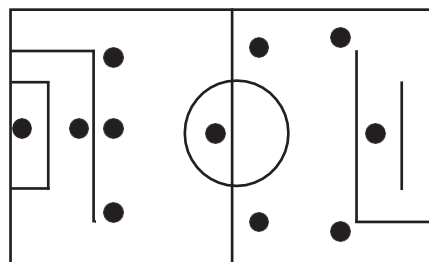
Esquema WM

En 1925 cambió la ley del fuera de juego reduciendo a dos la cantidad de jugadores adversarios necesarios para la posición legal. El cambio hizo que la "defensa diagonal" no tuviera eficacia. Nació una nueva táctica: 3-4-3 conocida también como "WM". La particularidad del sistema indicaba que los volantes no jugaban en línea, sino que se hallaban más retrasados y dos más adelantados creando un cuadrilátero al denominado "cuadrado mágico". El 3-4-3 se convirtió en el primer esquema equilibrado entre defensa y ataque.



El cerrojo suizo

Es un tipo de táctica empleada en la década del 30 que posicionada la defensa sobre el ataque y denominada "cerrojo suizo" se elaboró como un esquema 4-3-3, con la peculiaridad de que uno de los defensores jugaba como líbero y cuya función consistía en el respaldo hacia los otros. El esquema 4-3-3 aunque sin el líbero, se consolidó un par de décadas más adelante. Tuvo una primera aparición en la Copa del Mundo de 1962 y en el mundial de 1966 se posicionó como el esquema mayoritariamente practicado.

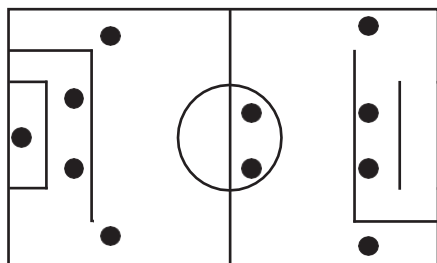


Cuatro defensores, cuatro atacantes

En la década del 50 surge el esquema 4-2-4, que priorizaba la acción ofensiva sobre la defensiva. Los equipos que empleaban la táctica atacaban con seis volantes y delanteros, quienes defendían con cuatro defensores. El buen número de hombres en la línea defensiva permitía a los mediocampistas pasar de la función defensiva para ubicarse en la creación de jugadas ofensivas.

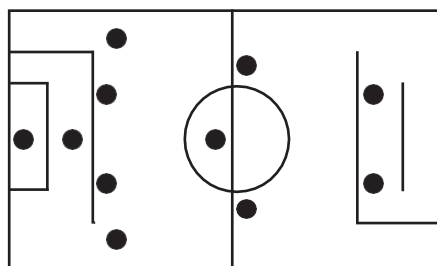
Tiene como objetivo dominar el juego en sectores clave. Como idea fundamental conlleva la de marcar más goles que el

adversario, evidenciando como elemento esencial una presencia superior a la del rival. Este sistema fue el predominante en el mundial de 1958 y 1962.



El catenaccio

En la mitad de la década del sesenta se desarrolló el catenaccio, conocida también técnica 5-3-2 que empleó como antecedente al cerrojo suizo y que lo transformó en una estructura mucho más defensiva. Posee una característica ligada a la presencia de un líbero por detrás de la línea de otros defensores. Los entrenadores que emplean el sistema priorizan el cero en el arco propio y de forma general atacan por intermedio del contragolpe.



El que hoy elige la mayoría

En la década del setenta se desarrolló el sistema táctico 4-4-2 que es el más empleado actualmente. Es un esquema que posee una

gran aceptación porque para una variedad de directores técnicos engloba una estructura que puede ocupar de mejor forma los espacios de la cancha.

Entre los entrenadores destacan aquellos que se inclinan por esquemas similares que a su vez presentan diferencias como el 4-4-1-1. El atacante retrocede y se convierten en una especie de armador. El 4-3-1-2, implica que los volantes propongan un enganche definido, y el 4-2-2-2 que conforma a los mediocampistas forman un cuadrado.

Fútbol total

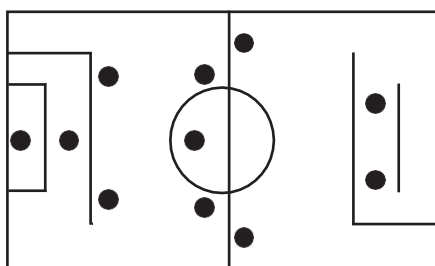
En 1974 apareció este esquema desde la iniciativa del fútbol holandés, no se determinó como un esquema nuevo, pero es muy empleado por equipos en la actualidad. Los futbolistas intercambiaban posiciones constantes que involucran una rotación que quede con el rol de defensor, volante y delantero.

El esquema del Doctor

En 1986 se empleó el sistema táctico 3-5-2 que es una estructura cuyo objetivo se relaciona a ganar en la zona media de la cancha. Es una técnica que distribuye a los mediocampistas con tres volantes en jugada de contención y dos atacantes por las bandas. Cuatro jugadores en línea defendiendo y atacando en bloque, con lo restante

posicionado más delante de funciones que generen juego.

Cuando un equipo que se para con esta táctica retrasa demasiado a sus dos volantes externos el sistema muta y se transforma en el 5-3-2 analizado anteriormente. Por lo general el esquema 3-5-2 ó 5-3-2 va a depender de cuáles sean las características de juego de los mediocampistas que actúan por afuera. Si se trata de jugadores con vocación ofensiva seguramente se dará la primera opción y si, en cambio, son dos futbolistas con marca y despliegue se dará la segunda alternativa. Cuando esto ocurre es probable que un delantero retroceda para engrosar la mitad de cancha, convirtiendo el dispositivo en uno aún más defensivo: 5-4-1. El sistema 3-5-2 prioriza ganar la mitad de cancha, pero sin descuidar las otras dos líneas.



A nivel de esquema se concibe que el juego se desarrolla en dos vertientes; una que se encuentra en posesión del balón que involucra la vertiente ofensiva y otra que destaca cuando no se tiene el balón, que involucra la vertiente defensiva. Por ende, cuando el equipo se halla a la ofensiva, el rival debe tratar de quitarle la

pelota con el objetivo de atacarlo, por ello en el fútbol moderno los dos equipos irán al ataque y defenderán el concepto táctico de juego dentro de la zona y bloque, lo cual determina que el equipo no se halla en posesión del balón, jugando en zona y en bloque. Implica un recurso táctico evaluado como pressing con el objetivo de quitar el mismo. Luego de que el equipo recupere el balón, iniciará un ataque en bloque, que tendrá dos formas de realizarlo, que involucra a la primera como el inicio de un ataque rápido y hacia el frente que aproveche los espacios dejados en defensa por el equipo que atacaba. Por ello se hará uso del recurso táctico del contraataque (Rivas & Sánchez, 2012)

El esquema táctico 1-3-5-2

El esquema táctico 1-3-5-2 es un esquema que se sostiene en el énfasis que forma parte de la fase defensiva y del equilibrio que caracteriza al sistema, que requiere de un sentido amplio y gráfico dentro de las diferentes vertientes que poseen como de sus transiciones.

Por ello se entiende que como modelo de juego directo implica una labor a nivel de las pequeñas dimensiones centrales que deben trabajar y ser competentes con el balón en los pies, que implica dos centrales posicionados en las alas del sistema.

En lo que respecta al extremo se destaca que el sacrificio del sistema y el trabajo realizado

implica un rol de largo recorrido, que al ser de poca resistencia debe poseer acciones realizadas con el balón en los pies que deben ser desarrolladas desde un rol simple y conciso englobando un juego directo positivo, que debe consistir de la capacidad para relacionarse de manera fácil. Por ello requiere del concepto que implica el pase y va, para el cual es fundamental que el juego directo, posea una capacidad de realización de centro.

El encargado de media punta implica la consciencia de un enlace vital que forma parte de la transición defensa – ataque, que implica una llave que abra paso al ataque con los mediocentros. Por ello se caracteriza por integrar una relación concisa con los delanteros, para lo cual una asignación a la Zona 3 como en el final de la final Zona 2 facilita una autonomía en la capacidad de decisión que conlleva el balón en los pies.

En lo que respecta al extremo se destaca que el sacrificio del esquema y el trabajo realizado implica un rol de largo recorrido, que al ser de poca resistencia debe poseer acciones realizadas con el balón en los pies que deben ser desarrolladas desde un rol simple y conciso englobando un juego directo positivo, que debe consistir de la capacidad para relacionarse de manera fácil. Por ello requiere del concepto que implica el pase y va, para el cual es fundamental que el juego directo, posea una capacidad de realización de centro.

El encargado de media punta implica la consciencia de un enlace vital que forma parte de la transición defensa – ataque, que implica una llave que abra paso al ataque con los mediocentros. Por ello se caracteriza por poseer una relación fácil y concisa con los delanteros.

La asignación que forma parte de los dos delanteros centros en Zona 3 está a la decisión que opera en función del modelo de juego y el juego posterior que se halla al principio y subprincipio fundamental dentro del juego.

Por ello como experiencia implica la participación de un segundo punta que opere ante la movilidad para la que está habituado a jugar como media punta, lo cual puede favorecer el desequilibrio en la fase ofensiva de la zona. Por ello es capaz de relacionar de manera fácil al jugador, como al delantero y al centro restante cuyo perfil involucra una capacidad decisiva. Entre las capacidades físicas se halla el juego directo con jugadores de talla y complexión física que dominen el juego aéreo. (Portillo, 2018).

Características del esquema táctico 1-3-5-2

(García, 2016) entre las características destaca las siguientes:

Sistema utilizado a partir del Mundial de Italia 90

Nace para neutralizar al 4-4-2 al buscar a un hombre que realice coberturas en defensa a los centrales.

Consta de tres líneas:

- 5 defensas: 3 centrales y dos laterales
- 3 mediocampistas: 1 o 2 pivotes
- 2 delanteros: centros

La razón fundamental del sistema es dotar al equipo de seguridad defensiva.

Cubre bien las zonas centrales en defensa y medio campo. Es un sistema claro de incorporación.

Tiene dos formas de organizar el juego: sorprendiendo al contraataque y elaborando desde atrás con mucho control de juego. Sabiendo leer en cada momento las necesidades del partido.

Productividad del esquema táctico 1-3-5-2

La productividad que proporciona la aplicación de este esquema táctico implica un conjunto de ventajas relacionadas a lo siguiente:

Ofrece mucha seguridad defensiva en las zonas interiores y está relacionada con situaciones favorables para el 2 contra 1. Siempre posee un jugador libre entre los dos centrales involucrado ante las coberturas. Entre las líneas que se hallan cerradas entre las zonas del mediocampo y la defensa es

empleada ante la evitación de pases filtrados. También proporciona una disminución de situaciones favorables de remate y tiro por el equipo contrario, como un gran poder de recuperación en mediocampo. De igual manera favorece la incorporación de los laterales al ataque al estar la defensa bien protegida. (García, 2016).

La importancia que sostiene el sistema 1-3-5-2 radica en su tecnicidad, lo cual requiere de jugadores muy habilidosos en la mitad de la cancha que posean la capacidad de ocultar la pelota al rival y que pueda resolver con facilidad los pases cortos y la apertura por las bandas para proporcionar una mayor salida. De esta manera se establece que la mejor manera de lograr resultados radica en la ubicación con un medio que esté más adelantado a todo lo demás para que el juego opere como enganche. Desde esta perspectiva el jugador puede habilitar los puntas y medios que operan por los costados. El jugador podrá acompañar de manera ocasional un falso 9 que quede en la parte frontal del área para disparar al arco desde la media distancia (De Lisa Rosiello, 2018).

CONCLUSIONES

En el fútbol solo con la táctica se pueden ofrecer ciertas garantías, la táctica es la inteligencia del juego, es la administración racional y eficaz de los fundamentos técnicos y físicos de cada jugador. Con la

táctica se manejan los ritmos del juego, se consiguen resultados, se marca diferencia entre defenderse bien o mal, entre atacar con sorpresa o de manera mecánica y rutinaria; y, especialmente, la táctica define el estilo de juego de los equipos. De ahí, la importancia de la táctica en el fútbol, entendida como la consecución de un objetivo común producido a partir de un modelo de juego.

El estudio de los esquemas tácticos en el fútbol resulta de vital importancia por parte de entrenadores y futbolistas porque el rendimiento general que se obtenga con el esquema táctico escogido por el equipo influirá, de manera decisiva, en alcanzar los mejores resultados individuales o grupales. Es por ello, que el entrenador debe escoger un esquema táctico para su equipo que tenga en cuenta fortalezas y debilidades de sus jugadores y del contrario a enfrentar y, preparar a los jugadores en los fundamentos principales del esquema escogido para su equipo, para que este sea capaz de conocer y entender la estructura funcional y la dinámica del juego, de lo contrario, actuará sin comprender lo que hace.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benedek, E. (2006). Doscientos cincuenta ejercicios entrenamiento (Fútbol). Barcelona: Paidotribo.
- Calero, S. (2014). Fundamento del entrenamiento deportivo optimizado. Cómo lograr un alto rendimiento deportivo en el menor tiempo posible. Primer Congreso de Fisioterapia y Deporte. Universidad del Valle de México; Villahermosa, Tabasco, Estados Unidos Mexicanos.
- Dietrich, M., Klaus, L. y Klaus, C. (2007). Manual de Metodología del Entrenamiento Deportivo. Segunda Edición, Editorial Paidotribo, Barcelona.
- Fuesté, X. (2009). Juegos de iniciación a los deportes. Valencia, España: Paidotribo.
- Haro Vegas, Romero Rodríguez y Ortega Pino (2012). Metodología. Armenia: Kinesis.
- López Ávila, R. A. (2012). Propuesta Para el Mejoramiento Físico y Técnico a Partir de la Velocidad, En Niños Futbolistas Con Edad Entre 10 A 12 Años. Universidad del valle.
- Ljach, W. I. y Witkowski, Z. (2007). Coordination Motor Abilities in Football”, Diagnostic and Prognosis. Research Yearbook, Medsportpress, Vol. 13, Nº 1:43-46.
- Ljach, W. I. y Witkowski, Z. (2010). “Development and Training of Coordination Skills in 11 to 19 Year Old Soccer Players”, Human Physiology, Vol. 36, Nº 1:64-71.

- Martínez, E. (2002), Pruebas de Aptitud Física. Paidotribo. Barcelona – España
- MassafretMarimón, M., &Serrés Lara, R. (2004). Procesos Coordinativos, Optimización De La Técnica. En Journal of Chemical Information and Modeling(p. 106). Barcelona. Recuperado de <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Massafret M. (2010). Procesos coordinativos, optimización de la técnica, Apuntes del master profesional en alto rendimiento deportivo de deportes de equipo. Barcelona.
- Merino, M. (2015). Definición de pase en fútbol. Recuperado de <https://definicion.de/pase-en-futbol/>
- Redondo Villa, C. (2010). Coordinación y Equilibrio: Base Para La Educación Física En Primaria, 37, 1–11.
- Rivas, M. (1998). Guía didáctica para enseñanza técnica del fútbol. Publicaciones de la Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Rivas, M., y Sánchez, E. (2013). Fútbol. Entrenamiento Actual de la Condición Física del Futbolista. MHSalud, 10(2), 1–131. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=237029450003>
- Timón, M. y Hormigo F. (2010). El fútbol como deporte educativo: Modificaciones metodológicas y actividades para su enseñanza en la escuela. Editorial Wanceulen, S.L.
- Solana, A. y Muñoz, A. (2011). Importancia del entrenamiento de las capacidades coordinativas en la formación de jóvenes futbolistas. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, vol. XXI, núm. 2, 2011, pp. 121-142. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/654/65423606010.pdf
- Vázquez, S. (2001). Mil 22 Ejercicios de ataque en fútbol. Barcelona: Paidotribo.
- Witkowski, Z. (2003). Coordination Skills of Young Soccer Players: Diagnosis, Structure, and Ontogeny, Cand. Sci. (Pedag.)Dissertation, Moscú.

Recibido: 21022019

Aprobado: 29042019

Datos de los autores:

Lcdo. José Enmanuel López Ortiz. Universidad Estatal de Milargo (UNEMI). Ecuador

Email: jossemmanuel21@gmail.com

Lcdo. Ronnie Ronald Rodríguez Coello. Universidad Estatal de Milargo (UNEMI).

rrodriguez2@unemi.edu.ec

Lcdo. Diego Fernando Moreira Suarez. Universidad Estatal de Milargo (UNEMI).

dierka27@hotmail.com